

## Esto es Qualtrium



Una idea no tiene realmente valor, sino hasta que sale del papel y se ejecuta.

---

Durante una llamada en octubre de 2016 con un inversionista de capital privado, se sembró la semilla de lo que poco después se convertiría en Qualtrium. Habíamos identificado un problema que queríamos resolver: el bajo dinamismo en la asignación de capital en México y el hecho que muchas empresas familiares mexicanas parecen estar estancadas en sus intentos de modernizarse. Después de ese *aha moment*, necesitábamos encontrar un nombre para nuestro proyecto. Inspirados en el nombre de la cafetería *The Atrium*, de la escuela de negocios de Northwestern University, en donde estudiantes, académicos e investigadores se reúnen, encontramos el espacio y nombre idóneos para el nacimiento de Qualtrium.

Para muchos, esta desconexión que queremos resolver es un problema cultural. Sin embargo, en Qualtrium estamos seguros que este distanciamiento se debe más bien a la carencia de puentes entre ambas partes. En México, los fondos de inversión, los bancos y las empresas familiares no tienen cómo comunicarse, y muchas veces ni siquiera hablan el mismo idioma.

Por un lado de la ecuación, el volumen de capital disponible en el país es notable. Según datos de 2017 de la Asociación Mexicana de Capital Privado, a la fecha se han comprometido en México más de \$11,500 millones de dólares en fondos de capital de crecimiento. Sin embargo, los ritmos de inversión han estado limitados a 25 o 30 operaciones anuales. En 2017, solo se cerraron 12 transacciones de este tipo. Con respecto a la banca, si bien el número de créditos ha aumentado a un ritmo mayor que en otros países de Latinoamérica, en México se presta 4 veces menos al sector privado que el promedio de la OCDE, e inclusive menos que el promedio del Caribe y Latinoamérica, aun y cuando tenemos un sector bancario sólido, bien regulado y con liquidez. En el sector bancario, las empresas menos atendidas son las pequeñas y medianas, la mayoría de ellas de origen familiar.

Por el otro lado de la ecuación están las empresas familiares mexicanas, cuya gran mayoría tiene constantes grietas en sus prácticas de gobierno corporativo y carencia de herramientas para tener acceso a capital. Cifras recientes del INEGI indican que hay más de 100,000 empresas en México con al menos 30 empleados. Si asumimos que a partir de este tamaño una empresa ya pudiera ser candidata a recibir inversión institucional, la oportunidad es evidente. La consultora McKinsey & Co lo dice de manera muy clara: una prioridad clave para hacer de las empresas medianas el motor de crecimiento de México, es mejorar su acceso a capital.

Es un hecho que México cuenta con el capital disponible para impulsar el desarrollo de miles de empresas. Sin embargo, este capital está desconectado de las mismas empresas que lo requieren.

Por esta razón, en Qualtrium creemos que una manera en que las empresas pueden detonar su potencial es a través de herramientas que les den acceso a inversionistas y prestamistas institucionales. ¿Cómo lo queremos lograr? A través de la tecnología.



Las empresas familiares son clave para nuestra economía y su aportación al desarrollo del país es evidente, pero estamos convencidos que dicha aportación puede ser aún mayor. Buscamos enmendar esto que hoy vemos desconectado, y lo queremos hacer a través de un producto innovador. Queremos resolver problemas viejos con soluciones nuevas.

Con una plataforma confiable, amigable y asertiva, pondremos en contacto a empresas familiares con inversionistas dispuestos a inyectar capital en negocios que tengan una clara visión de crecimiento. A través de estas alianzas, los empresarios mexicanos podrán modernizar sus negocios, invertir en tecnologías nuevas, elevar su productividad y, por qué no, generar un círculo virtuoso en el que la economía nacional se impacte de manera positiva.

En Qualtrium buscamos que, a través de la tecnología, no solo podamos generar un ecosistema en el que el capital fluya, sino también uno en el que podamos proveer contenido útil para que las empresas puedan tomar decisiones más acertadas sobre lo que le conviene a su negocio en el corto, mediano y largo plazo. Queremos empresas familiares mexicanas más profesionales, institucionales y productivas.

Somos un equipo joven y dinámico, pero, sobre todo, diverso y abierto a encontrar diferentes soluciones para problemas que solemos ver siempre bajo la misma lupa. Economistas, diseñadores, ingenieros y comunicólogos podrían sonar diametralmente distintos; sin embargo, estamos convencidos que enfocándonos en valores y trabajando siempre por un mismo fin podemos ayudar a que los negocios familiares de México puedan funcionar en un ambiente más rentable y productivo.

Tal vez los cambios no ocurrirán, a gran escala, de la noche a la mañana. Pero como emprendedores sabemos que algunas de las virtudes clave para lograr un cambio duradero son la paciencia, la resiliencia y el trabajo duro en equipo, atributos que compartimos con el empresariado mexicano, al que estamos seguros que lograremos ayudar a moverse a la velocidad que el mundo actual requiere.

En Qualtrium estamos listos para cambiar el *mindset* del mercado de capitales privados y de las empresas familiares en México. Vamos a comprobar que los mexicanos no nos escudamos en la ya muy usada excusa de que este problema o aquel comportamiento se debe a algo “cultural”.

Estén seguros que los involucrados en este proyecto podremos voltear hacia el camino recorrido y ver el cambio del que fuimos parte, desde un país más productivo y conectado. Somos un proyecto en constante construcción, pero encaminados a tener un impacto positivo en el desarrollo de nuestro querido México y el resto de Latinoamérica.